



POR RODRIGO O. SÁNCHEZ

Guitarra JF-1 EXP de Peavey

A través de los años Peavey ha sido una de las compañías líder en la fabricación de instrumentos y equipos de sonido. Su asociación con el legendario guitarrista Eddie Van Halen elevó el estatus de esta compañía, en cuanto a construcción de guitarras se refiere. Esta vez, Peavey nos presenta algo un poco fuera de lo común: una guitarra de cuerpo semi-hueco (semi-hollow body) a un precio sumamente bajo para instrumentos de este tipo. Tradicionalmente, los modelos de cuerpo semi-huecos pueden llegar a costar miles de dólares debido a lo difíciles que son de construir y a los materiales necesarios. El clásico ejemplo es la Gibson 335, la cual tiene un sonido superior, pero llega a costar más de 3,000 dólares en algunos casos, lo cual limita mucho a un músico que desee tener el tono característico que brinda este tipo de guitarras. Peavey logró bajar el precio a una suma extremadamente competitiva, pero veamos si consiguió mantener en cierta forma la calidad.

Construcción

Esta guitarra tiene el diseño clásico de una 335. Posee cuatro perillas y dos pastillas de bobina doble o *humbuckers* (una cercana al puente y la otra cercana al diapasón).

La madera del cuello es de caoba, y la del diapasón es de palo de rosa, lo cual ayuda mucho al tono y a la vez la hace agradable al tacto. El cuerpo está construido de arce contrachapado (maple plywood) y su acabado se ve bastante profesional y atractivo. Su herraje es de color dorado lo cual hace juego perfecto con el color rojo transparente del cuerpo. Veamos qué tal suena.

En uso

Esta guitarra se presta para diversas ocasiones. Debido a su cavidad acústica, el sonido que produce resulta ser bastante cálido y redondo, lo cual la hace ideal para tocar cualquier género de Jazz, desde lo tradicional y Big Band Swing, hasta Fusión o Jazz Rock. Al utilizarla sin ningún efecto, su tono es suficientemente bueno tanto para líneas melódicas como para hacer ritmos charrasgueados (strumming). Si se desea aplicar un poco de distorsión u *overdrive*, se llega a obtener un sonido bastante parejo y nivelado. Debido a sus características sonoras, la JF-1 da muy buenos resultados no sólo en el Jazz, sino también en el Pop y hasta en el Rock, siempre y cuando este último no necesite una fuerte dosis de distorsión. Vale la pena recalcar que Steve Howe de Yes obtenía un sonido de Rock increíble utilizando una guitarra completamente hueca (hollow body), las cuales tradicionalmente se evitan en este tipo de música por el temor a la retroalimentación o *feedback*.

La acción de la JF-1 puede llegar a ser bastante baja para este tipo de guitarras, lo cual es también una gran ventaja para alguien que nunca haya tocado este tipo de instrumento pero desee experimentar. Su afinación se mantiene constante y se siente sólida a través de todo el diapasón. Esta guitarra es bastante cómoda de tocar, tanto para hacer líneas melódicas como para ritmos charrasgueados, pero sí es importante recalcar que para obtener los mejores resultados se deben usar cuerdas no menores a 0.12 mm de diámetro (idealmente 0.13 mm).

Como si fuera poco, la JF-1 luce muy bien, lo cual añade un toque de clase para cualquier músico. Pesa menos que una Stratocaster (sólo unos 3.6 kilos), lo cual es ideal si se toca parado durante largas horas.

Conclusión

Esta guitarra se puede conseguir por menos de 400 dólares, lo cual es simplemente formidable. Es sorprendente que los ingenieros de Peavey hayan logrado tanta calidad por un precio tan insignificante (comparado con lo que cuestan estas guitarras típicamente). La JF-1 ofrece calidad, apariencia y flexibilidad a un precio formidable. Altamente recomendada. **MP**

Para mayor información: www.peavey.com